

# El islam y su relación con el mundo occidental: Un análisis histórico desde la perspectiva turca y en el contexto de los acontecimientos del 11 de septiembre

Fuat Alican

*Ciudadano turco radicado al presente en Costa Rica. Ha realizado diversos trabajos de análisis económico y administrativo. Efectúa estudios de Doctorado en la U.A.C.A.*

## INTRODUCCIÓN

El islam posiblemente es la religión ms malinterpretada y malentendida del mundo. Cada día escuchamos a la gente, sobre todo occidental, hablar despectivamente de esta religión y sus costumbres. No pasa un día sin que salga en algún periódico occidental un artículo o una noticia que juzgue injustamente el islamismo. Mucha gente tiene un cierto miedo de esta religión, categorizada por muchos como una religión atrasada, opresiva y mayormente fundamentalista. La visión distorsionada que se ha venido dando del islam, sobre todo a partir de los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001, es la razón por la cual decidí escribir mis reflexiones y realizar este trabajo.

Para poder aclarar las dudas más comunes y algunos hechos controversiales, trato de dar una perspectiva histórica objetiva en este trabajo (con la ayuda de Karen Armstrong, en su excelente obra *"Islam - A Short History"*, sobre todo en la parte histórica) en el cual también menciono los problemas actuales del islamismo, el fundamentalismo, y los pasos actuales hacia un desarrollo sano del mundo musulmán. Luego, lo relaciono con la coyuntura actual para poder entender cuáles son las raíces de los problemas del islamismo y los conflictos entre el islamismo y el mundo occidental. Finalmente, termino con algunas sugerencias acerca de cómo se pueden solucionar estos problemas.

Me gustaría aclarar que la historia mencionada a continuación no es la historia completa del islam ni contiene todos los acontecimientos históricos o diferentes ideologías y movimientos en él, sino un resumen práctico, relevante y suficiente para poder analizar su situación actual. Trato de no ahogar a los lectores en muchos detalles que los desviarían de mi propósito original, el cual es entender la esencia del islam actual y los problemas que comporta. Además, me gustaría que los lectores tuvieran en cuenta que soy nativo de Turquía, y tengo una inclinación hacia interpretar el islam y sus problemas desde un punto de vista turco, y no

árabe, persa o de otras naciones (que serían igualmente válidos y valiosos, pero probablemente diferentes). Por último, como la religión es un tema bastante controversial, quisiera disculparme si en alguna parte de este trabajo ofendo, sin estar consciente, a alguna nación, raza, religión o a cualquier creencia.

## UN BREVE RESUMEN DE LA HISTORIA DEL ISLAM

Gran parte de los datos de la historia es adaptada e interpretada por el autor de la obra *Islam - A Short History*. Karen Armstrong. Phoenix Press, 2000. Londres, Reino Unido.

La principal tarea del islam es crear una comunidad justa donde todos sus miembros, inclusive el más débil y vulnerable, sean tratados con respeto absoluto. La experiencia de construir tal sociedad y vivir en ella les daría intimaciones de lo divino, porque vivirían de acuerdo con el deseo de Dios. La justicia social es mucho más importante que cualquier enseñanza doctrinal sobre Dios.

Mahoma no enseñó ninguna doctrina nueva sobre Dios. No pensaba que estaba estableciendo una nueva religión, sino estaba trayendo una fe vieja en un Dios único a los árabes, quienes nunca habían tenido un profeta antes. Insistía en que construir una fortuna grande privada era incorrecto, y era bueno compartir la riqueza.

Arabia se había quedado fuera del mundo civilizado. Debido a su clima difícil, los árabes vivieron al borde de la inanición; había maldad espiritual, guerras crónicas y destructivas, e injusticias que violaron las mejores tradiciones árabes y tribales. El Corán no planteó ningún argumento filosófico para el monoteísmo. Simplemente dijo que la vieja religión no estaba funcionando. El camino está en un único Dios y en una sociedad unida y gobernada por la justicia y la equidad. Su mensaje era un recordatorio de verdades que todos ya sabían. Dios no había dejado a las gentes ignorantes, y ya había enviado a 124.000 mensajeros a lo largo de la historia de la humanidad (un número simbólico que significa infinidad). Constantemente el Corán señala que Mahoma no vino para cancelar las religiones previas, contradecir sus profetas o empezar una nueva fe. Su mensaje es el mismo que el de Abraham, Moisés, David, Salomón o Jesús. Mahoma nunca pidió que los judíos o cristianos cambiaran de religión y aceptaran el islamismo, a menos que lo quisieran particularmente, porque ellos tuvieron revelaciones perfectamente válidas. El Corán pide a los musulmanes que respeten las creencias de los judíos y de los cristianos.

Las numerosas mujeres de Mahoma han despertado mucho interés en el Occidente. Sin embargo, sería un error imaginar que el Profeta estaba flotando en placeres mundanos, como algunos líderes islámicos lo hicieron después. En la Meca, Mahoma permaneció monógamo, casado sólo con Jatiya, aunque la poligamia era común en Arabia. En Medina, Mahoma se volvió un gran jefe o caudillo y se esperaba que él tuviera un gran harén, pero la mayoría de estos matrimonios tenían motivos políticos. Como él formó su supertribu,

estaba ansioso de crear vínculos matrimoniales con sus compañeros para ligarlos firmemente. Muchas de sus mujeres eran mayores, sin protectores o parientes de los caudillos aliados de la tribu. No tuvieron hijos con él.

Mahoma disfrutó de la compañía de las mujeres. Podían reprocharle, expresar sus opiniones y discutir temas. Iban a expediciones con él; él consultaba con ellas, tomaba en serio sus consejos. La emancipación de la mujer era un proyecto importante para el profeta. El Corán dio derechos de herencia y divorcio a mujeres siglos antes de que las mujeres occidentales adquirieran tal estatus. No hay nada en el Corán que diga que las mujeres tienen que cubrirse con un velo ni habla de la separación de parte de la casa. Esas costumbres fueron adoptadas muchos años después de la muerte del Profeta. Los musulmanes imitaban a los cristianos griegos del Imperio Romano (Oriental), que desde hacía mucho tiempo cubrían y segregaban a sus mujeres. El Corán hace al hombre y a la mujer socios delante de Dios, con tareas y responsabilidades idénticas. El Islam solo permitió la poligamia cuando los musulmanes eran matados en guerras en esa Época y las mujeres se quedaban sin protectores; permitió a los hombres tener como máximo cuatro mujeres con tal de que pudieran mantener igualmente bien a todas. Las mujeres inclusive participaron en las guerras al lado de los hombres. No parece que las mujeres tuvieran una experiencia opresiva.

Después de conquistar una tierra de considerable tamaño, los musulmanes aceptaron que habían llegado a los límites de su expansión y coexistieron amigablemente con el mundo no-musulmán. El Corán no promociona o santifica la guerra. Desarrolla la noción de una guerra justa de auto defensa para proteger altos valores, pero condena matar y la agresión. Además, una vez que los árabes partieron de la península, encontraron que casi todos los otros eran gentes con creencias válidas, quienes habían recibido escrituras auténticas de Dios. No estaban, por tanto, obligados a convertirse al Islam.

También, era cuestión de honor entre los árabes proteger a los no-musulmanes, sobre todo a los más débiles. De hecho, muchos cristianos, maltratados por los griegos ortodoxos por sus opiniones heréticas, prefirieron un régimen musulmán a uno bizantino.

## El desarrollo del Islam y la Sharía

Dentro del siglo después de la muerte del Profeta, los musulmanes, mediante conquistas, llegaron a tener un vasto imperio desde los Pirineos hasta el Himalaya. Su Éxito también era visto como el mensaje del Corán: una sociedad guiada correctamente debe prosperar porque está de acuerdo con las leyes de Dios. ¡Miren qué pasó una vez que se rindieron a la voluntad de Dios!

Hacia finales del siglo nueve, hubo un movimiento para crear una vida religiosa homogénea, basada en la ley sagrada de la sharía, a lo largo del vasto imperio musulmán. La inspiración de la ley era la persona del Profeta, el hombre perfecto. Imitando los pequeños detalles de su vida externa y reproduciendo la manera en que comió, se lavó, amó, habló y oró, los musulmanes esperaban adquirir su actitud interior de rendición perfecta ante Dios. Como todas las piedades islámicas, la sharía era política. Constituyó una protesta en contra de una sociedad que los religiosos consideraban corrupta.

Algunos eruditos quisieron crear un sistema legal por todo el imperio. La sharía totalmente rechazó el carácter aristocrático y sofisticado de la corte. Restringió el poder del califa, diciendo que el califa no tenía el mismo rol que el profeta. La cultura de la corte era condenada como no-islámica. El carácter de la sharía, como el del Corán, era igualitario. Había provisiones especiales para proteger al débil, y ninguna institución, como el califato o la corte, tenía poder para interferir con las decisiones personales y las creencias del individuo. Todos los musulmanes eran iguales, no podía existir una élite o cualquier entidad intermediaria. La sharía, por tanto, era un intento para reconstruir la sociedad con el criterio que era totalmente diferente al de la corte. Tenía el objetivo de construir una contracultura y un movimiento de protesta que luego entraría en conflicto con el califato.

Los años posteriores fueron los años de desintegración del islam y del imperio en pequeños emiratos. También esta desintegración fue la consolidación de lo que se conoce como el Islam Sunnita, que animó a los musulmanes a ver la presencia divina en todos lados, mirar a través de la realidad externa la realidad trascendente dentro de ella, de la manera que instruía el Corán.

Los musulmanes sunnitas aceptaron a Mahoma y a sus cuatro sucesores, mientras los chiítas solamente a Ali como sucesor. La piedad sunnita, que es más optimista que la visión trágica de los chiítas, decía que Dios puede estar con la sociedad inclusive en tiempos de fracaso y conflicto.

## Movimientos esotéricos

La piedad general del islam no satisfizo a todos los musulmanes, aunque llegó a ser la fe de la mayoría. Los más intelectuales o los místicamente inclinados necesitaron interpretar la religión diferentemente. Estas ideas las mantuvieron ocultas de las masas, ya que podían ser malinterpretadas por los que no tenían la capacidad intelectual para entenderlas. Los esotéricos no pensaron que sus ideas eran herejías. Sin embargo, creyeron que podían ver un significado más profundo en la revelación que la sociedad ordinaria.

Una de las disciplinas esotéricas es Falsafah. Los feylesuf son hombres de fe que piensan que son buenos musulmanes. Los feylesuf tienen la influencia griega de la razón; creyeron que el racionalismo es la forma más alta de religión, y quisieron relacionar sus perspectivas más elevadas con la revelación del Corán. Esta no era una tarea fácil. La deidad suprema de Aristóteles y otros era diferente de Al-. Aquella no se preocupaba por eventos mundanos, no había creado el mundo, y no lo juzgaría al final del tiempo. Mientras los monoteístas habían tenido una experiencia de Dios en los eventos históricos de este mundo, los feylesuf estaban de acuerdo con los griegos en que la historia era una ilusión; no tuvo un inicio y no tendría un final.

El Sufismo, otra disciplina esotérica, es diferente de otras escuelas, ya que no desarrolló una filosofía política. Elimina la historia, y busca a Dios en las profundidades de su ser en vez de en eventos corrientes y actuales. El Sufismo también era una reacción en contra del desarrollo de la jurisprudencia, que parecía a

algunos musulmanes que reducía el islam a una serie de reglas puramente externas. Los sufíes regresaron al espíritu del Corán en su apreciación de otras tradiciones religiosas. Por ejemplo, estaban muy comprometidos con Jesús, a quien vieron como el sufí ideal, ya que predicó el evangelio del amor. Mientras los religiosos y los juristas consideraban la revelación como completa, los sufíes, como los chiítas, estaban constantemente abiertos a la posibilidad de nuevas verdades, que podían ser encontradas en cualquier lado, inclusive en otras tradiciones religiosas. Mientras el Corán habló de estricta justicia, los sufíes hablaron del Dios del amor. El viaje místico era simplemente un retorno a lo que es verdaderamente natural a la humanidad, una doctrina muy similar al budismo.

Uno de los sufíes más importantes fue Celal al-Din Rumi, conocido como Mevlana, un turco de Anatolia. Buscó el Éxtasis en bailar, cantar, la poesía y la música, y los miembros de la orden que él fundó se llaman los Derviches giradores, porque hacen un baile en que giran constantemente y supuestamente alcanzan un estado de trance. ...l tiene una influencia muy marcada en Turquía aun hoy.

## La expansión del Islam

Hubo una expansión con los turcos selyúcidas, quienes entraron a Anatolia en el siglo XI y llegaron al Mediterráneo en el siglo XIII. Sin embargo, la gran expansión y la consolidación del islam se dieron dos siglos después con los mongoles y los turcos otomanos.

## Los Mongoles

En el Lejano Oriente, el caudillo mongol Gengis Kan construía un imperio mundial, y un choque con el islamismo era inevitable. Contrario a los Selyúcidas, él era capaz de controlar y disciplinar sus hordas nómadas, y los convirtió en una máquina de guerra con un poder destructivo máximo que el mundo jamás había visto. Contrario a los árabes o los turcos, los mongoles no trajeron ninguna espiritualidad con ellos. Sin embargo, eran tolerantes con todas las religiones, y ellos tenían una tendencia hacia el budismo. Su código judicial, la Yasa, escrita por Gengis Kan, era un sistema militar que no afectó a los civiles. Era una política mongólica construir sobre las tradiciones locales después de conquistar un área. De manera que al final del siglo XIII, todos los cuatro imperios mongoles se convirtieron al islam.

## El Imperio Turco Otomano

Los otomanos son los turcos que llegaron hasta el Mediterráneo en el siglo XIII desde Asia Central, y empezaron un nuevo imperio que deriva su nombre de su primer caudillo o su fundador "Osman". Después, la palabra "otomano" adquirió también un significado más general para decir "turco" o "nativo de Turquía" por ser los otomanos de raza turca.

Los otomanos surgieron de un emirato turco pequeño en Anatolia al final del siglo XIII y conquistaron Anatolia y los Balcanes rápidamente. Los otomanos trajeron orden y una economía vivaz a la región. En 1453, Mohamed II conquistó Constantinopla, lo que fue el fin del Imperio Bizantino y de la Edad Media, utilizando armas de fuego, una invención que ayudó a la nueva expansión del islam.

Como evolucionó tan gradualmente, el Imperio Otomano estaba fundamentado más firmemente que los otros imperios, así que fue el más exitoso y duradero. Los sultanes gobernaron un imperio masivo con una eficiencia burocrática magnífica, sin rivales en todo el mundo en ese momento. El sultán no intentó imponer uniformidad sobre sus diferentes regiones y comunidades. Simplemente el gobierno proporcionó un marco que permitió que diferentes grupos como los turcos, árabes, cristianos, judíos, bereberes y otros vivieran pacíficamente juntos, cada uno haciendo su contribución y siguiendo sus propias creencias y costumbres.

La sharía fue la ley oficial para todos los musulmanes bajo el régimen otomano de Solimán El Magnífico (el jurista). Esto fue muy valioso en las provincias árabes donde la colaboración entre el estado y los religiosos (quienes actuaron como intermediarios entre el gobernador turco y la gente) ayudó a que las gentes árabes aceptaran el dominio turco.

Los ciudadanos otomanos estaban orgullosos de pertenecer a un estado de sharía. El éxito espectacular de los primeros otomanos confirmó la creencia de las gentes de que, si la sociedad viviera de acuerdo con la ley de Dios, prosperaría.

La sharía había empezado como un movimiento de protesta, y mucho de su dinamismo vino de su postura de oposición. Bajo el sistema otomano, esto se perdió. La sociedad fue dependiente del estado. La sharía fue utilizada para endosar el sistema de la monarquía absoluta. Los musulmanes creyeron que eran campeones de ortodoxia en contra de los infieles que estaban presionando por todos lados.

## El Islam triunfante

Hubo un periodo de deterioro en el mundo musulmán en el siglo XIV. Sin embargo, el siglo XV fue testigo del surgimiento de tres grandes imperios musulmanes: el Imperio Mongol en India, el Imperio Safárida de Persia en Irán y el Imperio Otomano (que casi convirtió el Mediterráneo en un lago turco) en Anatolia, los Balcanes, el este de Europa, Siria, Irak, Arabia, norte de África, sur y sureste de Rusia. También había un estado grande musulmán en Uzbekistán (también de origen turco) en Asia Central.

Al final del siglo XV el islamismo era el bloque de poder más grande del mundo. Todo el mundo parecía volverse musulmán. Inclusive los grandes navegadores europeos que hacían grandes descubrimientos en los siglos XV y XVI no pudieron deshacerse de los musulmanes que navegaban todos los caminos marítimos. El islam parecía invencible.

## Problemas

Los tres imperios, sin embargo, se olvidaron de las tradiciones igualitarias del islam y establecieron monarquías absolutas. Tenían la influencia de la idea mongólica del estado militar. Los viejos musulmanes como los abasíes y sus cortes nunca fueron instituciones verdaderamente islámicas ni sujetas a las leyes de la sharía, y desarrollaron sus propios caracteres mundanos. Nuevos imperios, sin embargo, tuvieron una fuerte tendencia islámica, proporcionada por los gobernadores mismos. Tal autocracia, sin embargo, es contraria al espíritu del Corán. La mayoría de la gente vivió en la pobreza, y sufrió las injusticias que eran típicas de las sociedades agrarias.

El segundo problema fue el conflicto de los sunnitas con los chiítas, que fue similar al de los católicos y los protestantes.

El reto de Europa era otro problema. Había sido antes una región atrasada de poco interés para los musulmanes. Pero, en ese momento, empezaba a evolucionar una civilización nueva, libre de las restricciones de la sociedad agraria, que eventualmente haría que el mundo occidental venciera al mundo musulmán y lo subordinara. La nueva Europa empezaba a flexionar sus músculos, pero en el siglo XVI todavía no era una amenaza.

## Decadencia

Al final del siglo XVIII, la mayoría de los musulmanes, que estaban alerta, empezó a reconocer que Europa ya los había sobrepasado. Por siglos, los musulmanes habían cultivado virtudes que también ahora eran cruciales al Occidente moderno: justicia social, política igualitaria, libertad de expresión, y separación del Estado y la política de la religión. Por lo tanto, no había una razón intrínseca por la que los musulmanes deberían rechazar los valores de la nueva Europa.

Los tres grandes imperios estaban en decadencia al final del siglo XVIII. Esto no era por la incompetencia esencial del islamismo, como arrogantemente suponen los europeos muy a menudo. Cualquier política agraria tiene una vida limitada. En el periodo pre moderno, los imperios occidentales y cristianos también se deterioraron y cayeron. Los estados islámicos ya habían caído en varias ocasiones, pero en cada ocasión resurgieron para alcanzar logros mayores. Sin embargo, esta vez era algo diferente. La debilidad musulmana al principio del siglo XIX coincidió con el surgimiento de una civilización occidental completamente diferente, y esta vez la situación era mucho más difícil de manejar para el mundo musulmán.

Por siglos, los países al norte de los Alpes fueron considerados atrasados. Europa Occidental estaba muy detrás del Imperio Bizantino, donde el Imperio Romano no cayó como lo hizo en Europa. En los siglos XII y XIII, estos países europeos se nivelaron un poco, y en el siglo XVI empezaron un proceso de transformación

grande que los ayudaría a dominar el resto del mundo eventualmente. Es similar al surgimiento de los musulmanes árabes en los siglos VII y VIII como poder mundial. Cuando los otomanos intentaron reorganizar su ejército como el de los europeos para contener la amenaza de Europa, sus esfuerzos fracasaron ya que eran superficiales. Para vencer a los europeos en sus juegos, una sociedad convencional agraria debió transformarse totalmente, y recrear sus estructuras sociales, económicas, educativas, religiosas, espirituales, políticas e intelectuales. Además, debía hacer todo esto muy rápidamente, lo que era una tarea imposible. El Occidente lo había hecho en 300 años.

La nueva sociedad de Europa y sus colonias americanas tuvieron una base económica diferente. En vez de depender de un superávit de agricultura, estaba fundamentada sobre una tecnología e inversión de capital que le permitió reproducir sus recursos indefinidamente, así que la sociedad occidental ya no estaba sujeto a las mismas restricciones de una sociedad agraria.

Este desarrollo tuvo consecuencias fatales para el mundo musulmán. Los países europeos luego necesitaron nuevos mercados, ya que los mercados locales estaban saturados. Por tanto, colonizaron los países agrarios fuera de Europa moderna para ubicarlos dentro de su sistema comercial. El país colonial proporcionó recursos naturales que alimentaron la industria europea. En cambio, los bienes manufacturados del occidente inundaron los mercados locales y arruinaron la industria local. Los países musulmanes tuvieron que modernizar los sistemas financieros y comerciales. Sin embargo, la modernización fue superficial como mencioné arriba. Sólo una élite privilegiada estudió estas ideas modernas y apreció la dinámica de la modernidad. La sociedad fue dividida: una parte no entendió a la otra. El mundo del islam fue reducido a un bloque dependiente por los poderes europeos. Ello empezó en la India Mongólica. Siguió en el Medio Oriente y el Norte de África. En la época del colonialismo, casi todos estos países (con la excepción del Imperio turco), se convirtieron en colonias directas o protectorados bajo la tutela de las grandes potencias europeas (Hattstein, Markus. Religiones del mundo. Konemann. Colonia. 1997, p-gina114).

Muchos países pasaron de ser parte del Imperio Otomano a ser colonias de los europeos. Mientras tanto, lo que quedaba del imperio turco se salvó, como la República de Turquía después de la Primera Guerra Mundial.

## ¿QUÉ ES UN ESTADO MUSULMÁN MODERNO?

El Corán había motivado a los musulmanes a observar la naturaleza, a reflexionar sobre sus observaciones y a organizar sus acciones de acuerdo con estas observaciones. De manera que los musulmanes creen que el espíritu empírico que dio a luz a la modernidad, en realidad se había originado en el Islam. Probablemente esta visión es tan subjetiva e incorrecta como la tendencia del Occidente a ver el cristianismo como la fe superior y a Europa como la cuna del progreso.

Muchos musulmanes creen que el Occidente logró el progreso a costa de continuidad; su individualismo secular separó la noción de Dios, y se hizo idólatra y demoníaco. Como resultado, el Occidente se auto destruiría eventualmente, como lo hizo durante la segunda guerra mundial que fue un suicidio colectivo de Europa.

El Occidente vio necesario separar el estado de la religión para liberar al gobierno, a la ciencia y a la tecnología de las restricciones de la religión conservadora. En Europa, el nacionalismo reemplazó la fe. Esto fue problemático y condujo a dos guerras mundiales. Las ideologías seculares resultaron igualmente asesinas, como en el ejemplo del holocausto nazi. La educación tampoco hizo que la gente fuera más tolerante ni racional. Finalmente, la sociedad moderna se comprometió con la democracia, que en general hizo la vida más justa y equitativa para mucha gente de Europa y EE. UU. Pero las gentes del Occidente habían tenido siglos de preparación para el experimento democrático.

En el pasado, los musulmanes aceptaron la separación de la religión y la política. No es verdad que el islam hace imposible que los musulmanes creen una sociedad moderna secular, como imaginan los occidentales a veces. No obstante, es verdad que el secularismo ha sido diferente en el mundo musulmán, e inclusive entre los países musulmanes, como se ve en los diferentes ejemplos en Irán, Egipto y Turquía.

El nacionalismo también fue problemático. El mundo musulmán resultó dividido en reinados y repúblicas, con fronteras trazadas por los poderes occidentales. No era fácil construir un espíritu nacional cuando los musulmanes estaban acostumbrados a pensarse como ciudadanos otomanos y miembros del mundo del islam.

La democracia también tuvo sus problemas. Los reformadores señalaron que la democracia era compatible con el islam. La ley islámica proporcionó consultación, consenso de los religiosos y elecciones de los religiosos con la votación de la mayoría. Todo esto era compatible con la democracia. Mientras tanto, el Occidente orgullosamente proclamó la democracia para su gente, pero apoyó muchos regímenes de dictadores crueles, como en Irán, Egipto, Irak y otros países, siempre que estuvieran a favor de sus intereses. ¿Qué les recuerda todo esto a ustedes latinoamericanos?

Otro error es creer que en países como Arabia Saudita el régimen no necesita una constitución, ya que el gobierno y las leyes están basados en la enseñanza literal del Corán. El Corán tiene muy poca legislación y siempre se ha pensado que es necesario complementarlo con jurisprudencia más compleja.

## Turquía como el ejemplo del Islam moderno

Turquía es el único país musulmán en el mundo que es verdaderamente secular, donde el Estado está completamente separado de la religión. Además, es el único país predominantemente musulmán, que es

candidato para entrar en la Unión Europea. Este país de 70 millones de habitantes, ubicado entre Europa y Asia como una especie de puente, ha venido haciendo muchas reformas sobre todo en los últimos años, para cumplir con los requisitos políticos y económicos de la Unión Europea.

Los cambios hacia una modernización a la europea empezaron en el siglo XIX en el Imperio Otomano, aunque fracasaron, ya que no pudieron ser más que superficiales. Luego, con la fundación de la república de Turquía después de la Primera Guerra Mundial, Mustafá Kemal Atatürk, el salvador, fundador y padre de los turcos modernos, emprendió grandes y profundas reformas para lograr salir de la Edad Media del mundo musulmán. "Atatürk" realizó una tarea titánica para alinear las instituciones políticas, culturales y económicas de Turquía con las de Europa. Después de la Segunda Guerra Mundial, Turquía fue uno de los destinatarios de la ayuda del Plan Marshall, se unió al Consejo de Europa en 1949 y a la OTAN en 1952, se convirtió en miembro asociado de la Unión Europea en 1964, se postuló al ingreso en la Comunidad Europea en 1987, y completó una unión aduanera con Europa en 1995. Por tanto, su búsqueda del ingreso a la UE tiene viejas raíces.

Si Europa llevara a cabo negociaciones serias con Turquía acerca de un eventual acceso, los resultados beneficiarían a ambas partes y también al resto del mundo. En el ámbito económico, el avance hacia una membresía obligaría a Turquía a seguir actualizando sus instituciones y mejorando el imperio de la ley, contribuyendo a la estabilidad institucional de largo plazo en las instituciones políticas turcas, lo que a su vez ayudaría a estabilizar África del Norte y el Medio Oriente.

Cada ingreso a la UE en el último cuarto de siglo, como los de España y Portugal antes de 1986 y, más recientemente, las iniciativas de los candidatos poscomunistas de Europa del Este, ha impulsado la modernización institucional y ha contribuido a la estabilidad y a la modernización de las políticas internas. El "premio" que significa ser parte de la Unión europea ha ayudado a forjar un consenso político internamente en los países candidatos, y lo mismo podría ocurrir con Turquía (ya está ocurriendo con las últimas reformas políticas y económicas). Más aun, al estimular esta reforma institucional, también mejorarían las perspectivas económicas, en gran parte debido a la capacidad de Turquía de atraer mayores flujos de inversión extranjera directa.

En el ámbito político, el efecto demostración que en ámbito mundial tendría el ingreso de Turquía a la UE podría tener enormes consecuencias. Se podría probar que los reclamos de los fundamentalistas islámicos (de que Occidente es anteislámico) son erróneos. Turquía misma podría servir como un puente más salido hacia las inestables sociedades de Asia Central, desde Azerbaiyán a Kirguizistán, países hoy en riesgo de desestabilización debido a la guerra contra el terrorismo y a las disputas sobre el petróleo y otros recursos naturales. (Sachs, Jeffrey. "Tren a Estambul". La Nación, 1 de diciembre del 2002, San José, Costa Rica, página 27<sup>TM</sup>).

Sin ser parte de la UE, Turquía, con sus virtudes y problemas, ya es el modelo más destacado para un país musulmán moderno ideal. Sin embargo, el modelo turco, con su rumbo más extremo dentro del mundo

islámico, que no solamente procura la modernización sino también la occidentalización, no agota las formas de modernizar el islam. Debemos estar abiertos y ser tolerantes a diferentes maneras de modernizar los países musulmanes.

#### LA DIRECCIÓN DEL ISLAM

Los musulmanes, cada vez con más fuerza, quieren que sus gobiernos se conformen más unidamente con las normas islámicas. La forma precisa de esto todavía no está clara. En Egipto parece que la mayoría de la gente quiere la sharía, mientras en Turquía sólo el tres por ciento la quiere. En las repúblicas ex soviéticas de Asia Central, los musulmanes están redescubriendo la religión después de la opresión soviética. Sin embargo, incluso en Egipto, los religiosos están conscientes de los problemas de transformar la sharía, un código judicial agrario, a las muy diferentes condiciones de la modernidad. Muchos, además, rechazan el secularismo del Occidente creyendo que los seres humanos siempre necesitarán espiritualidad, pero quieren estudiar ciencias modernas mientras mantienen sus tradiciones.

Los musulmanes quieren modernidad, pero no la modernidad impuesta por los estadounidenses, británicos o franceses. Los musulmanes admiran la eficiencia y la tecnología del Occidente; están fascinados de que se puedan cambiar regímenes sin derramamiento de sangre. No obstante, cuando los musulmanes miran a la sociedad occidental, no ven luz, corazón, espiritualidad. Quieren mantener sus tradiciones religiosas y morales y, al mismo tiempo, incorporar los mejores aspectos de la civilización occidental.

En este camino difícil del islam, el Occidente debe reconocer el derecho de los musulmanes de vivir su religión y apreciar que hay más de una manera de vivir. Dios dio a los seres humanos el derecho y la habilidad de elegir, y algunos pueden optar por una manera de vida religiosa, inclusive un estado islámico, mientras otros prefieren el ideal secular.

#### FUNDAMENTALISMO: UN FENÓMENO GLOBAL

La prensa occidental, a menudo, da la impresión de que la forma violenta de religión conocida como fundamentalismo es un fenómeno puramente islámico. El fundamentalismo es un acto global y ha surgido en cada fe grande como respuesta a los problemas de nuestra modernidad. Hay fundamentalistas en hinduismo, budismo, judaísmo, cristianismo y hasta en confucianismo.

Antes de hablar del fanatismo islámico, el Occidente debe recordar el fanatismo en el holocausto nazi, en la masacre de Jedwabne o de San Bartolomé; en ésta los católicos masacraron a miles de protestantes. La lista es larga.

Este tipo de fe en el mundo moderno surgió, primero, en el mundo cristiano en EE. UU. a principios del siglo XX. Entre las tres religiones monoteístas, el islam fue el último en desarrollar el fundamentalismo, cuando la cultura moderna empezó a arraigarse en el mundo musulmán a finales de los sesenta y en los setenta. El fundamentalismo revela una profunda desilusión y desencanto con el experimento moderno que no cumple con sus promesas. Cada uno de los movimientos fundamentalistas está convencido de que el objetivo del secularismo es eliminar la religión. Cada uno es muy crítico de la democracia y el secularismo.

Desde las cruzadas, las gentes del Cristianismo Occidental tuvieron una imagen distorsionada del islam, al que vieron como el enemigo de la civilización decente.

Durante las cruzadas, fueron los cristianos quienes empezaron unas guerras sagradas brutales contra el mundo musulmán, pero los monjes europeos pintaron el islam como la fe violenta e intolerante. El mito de la intolerancia fanática del islam se volvió una de las ideas típicas del Occidente. No obstante, la cruzada colonial fue menos violenta, pero su impacto fue más devastador que las guerras medievales.

El islam es una religión de paz y ha mantenido las nociones de justicia social, equidad, tolerancia y compasión práctica por siglos. Los musulmanes no siempre han podido vivir de acuerdo con estos ideales, y tuvieron dificultades en incorporarlos en sus instituciones políticas y sociales. El Occidente no ha sido responsable completamente por las formas extremas del islam que han cultivado la violencia que viola las enseñanzas fundamentales de esta religión. Sin embargo, el Occidente ciertamente ha contribuido con este desarrollo.

## LOS ACONTECIMIENTOS DEL 11 DE SETIEMBRE Y LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO

### Las razones de los sentimientos en contra de los EE UU

Poco más de un año después de los acontecimientos del 11 de setiembre, en los que murieron alrededor de tres mil personas inocentes por los ataques terroristas (inaceptables bajo cualquier circunstancia) de un grupo terrorista llamado al-Qaeda, los Estados Unidos se encuentran en el punto más bajo de legitimidad internacional desde el fin de la Guerra Fría. El gran apoyo a la lucha contra el terrorismo de EE. UU. se desvaneció en gran parte debido a las actuaciones unilaterales y bélicas de la única superpotencia del mundo.

Después del 11 de setiembre del 2001, los EE. UU. encontraron en el terrorismo al enemigo que buscaban desde que acabó la Guerra Fría. Algunos funcionarios del gabinete del presidente Bush defienden posiciones tan fundamentalistas como las de los terroristas fundamentalistas que combaten. Constantemente las palabras y las acciones de la campaña antiterrorista del presidente Bush ofenden a un grupo, sean sus aliados, los musulmanes u otros países.

## La opinión de Jimmy Carter

Algunas palabras del ex presidente de los EE. UU., Jimmy Carter, ganador del premio Nóbel de la paz, explican muy bien la situación actual:

EE. UU. ha retado de modo contraproducente al resto del mundo, al renegar de los compromisos estadounidenses con acuerdos internacionales laboriosamente negociados. Estos actos y afirmaciones unilaterales aíslan cada vez más a Estados Unidos de las mismas naciones que necesita que se unan a la lucha contra el terrorismo.

Trágicamente, la política de EE. UU. consiste en apoyar prácticamente cualquier acción israelí en los territorios ocupados y condenar y aislar a los palestinos como blancos generales de nuestra guerra contra el terrorismo, mientras los asentamientos israelíes se amplían y los enclaves palestinos se encogen.

Estas son palabras de Jimmy Carter. Yo personalmente soy un simpatizante y admirador del pueblo judío (exactamente cómo piensa la gran mayoría de la gente en Turquía) en todo el mundo, y reconozco que es un pueblo muy merecedor de tener su propio país en su actual ubicación, y que es uno de los pueblos más sufridos y discriminados en la historia. No obstante, todo esto no cambia el hecho de que el Occidente cometió, y sigue cometiendo, muchos errores a la hora de asentar a los judíos en el área.

EE. UU. no quiere someterse a leyes generales y ha acentuado su rechazo a nuevos compromisos jurídicos internacionales, desde la Corte Penal Internacional al Protocolo de Kioto o del protocolo al Convenio contra la Tortura. Ha asentado militarmente su presencia en Asia Central y ahora, en palabras del Vicepresidente Cheney, pretende “volver a dibujar el mapa de Oriente Próximo”. Es decir, ya dibujaron una vez el mapa en el Medio Oriente; no les gusta como está, y quieren dibujarlo otra vez. Estamos hablando de países, naciones, gentes, vidas de seres humanos; no estamos hablando de una pintura o de un juego. ¿Cómo pueden los musulmanes tener la más mínima simpatía hacia los occidentales que los han manipulado de tal forma por siglos, que hablan de esta manera de ellos, y que son parcialmente responsables por el subdesarrollo en que se encuentran?

## Razones del ataque a Irak

En 1990 la situación estaba clara. Irak había invadido un país soberano. Hoy, en palabras del ex Presidente de EE. UU., no hay pruebas de que Irak disponga de armas nucleares. Y si tiene armas biológicas y químicas, son armas proporcionadas al mismo Sadam Husein por EE. UU. durante los años ochenta para fortalecerlo contra Irán, cuyo régimen no gustaba a EE. UU. Lo mismo pasó cuando EE. UU. apoyó a Osama Bin Laden en su lucha contra la Unión Soviética, otro país cuyo régimen no caía bien a los estadounidenses.

Hoy los europeos objetan un posible ataque contra Irak. Rusia (8.000 millones de dólares, alrededor de la mitad de la producción anual de Costa Rica) y Francia (20.000 millones de dólares) necesitan asegurar el pago de lo que les debe el gobierno iraquí. Francia, Rusia, y Alemania, mediante sus acciones en petroleras rusas, quieren garantías de que sus ventajosos contratos petrolíferos con Irak serán respetados. Europa miraba todo como si viera una película durante la masacre de los bosnios y los kosovares por los serbios. También, son nidos del terrorismo, toleran a todos los grupos terroristas que operan libremente en sus países, en nombre de la democracia. Ahora están actuando como si estuvieran en contra de la intervención militar de EE. UU.

Sin embargo, todos sabemos que lo único que están haciendo es proteger sus intereses económicos y petrolíferos en el área. Nada más que eso.

Hay un análisis más estratégico: El control del petróleo iraquí mediante un gobierno pro estadounidense es la clave. Iraq cuenta con las segundas reservas más grandes del mundo, con 113.000 millones de barriles, después de Arabia Saudita. Los expertos estiman que puede tener otros 220.000 millones de barriles aún no descubiertos. Por lo tanto, se estima que el total de las reservas iraquíes satisfaría las necesidades de petróleo de Estados Unidos por un siglo. Una guerra contra Iraq beneficiaría a las grandes empresas petroleras americanas de dos formas. En el corto plazo, provocaría un aumento sustancial de los precios del petróleo que afectaría gravemente a la economía mundial, pero que incrementaría el valor del petróleo actualmente almacenado por las petroleras. A largo plazo, la apertura de la explotación del petróleo iraquí a las empresas estadounidenses y a aquellas empresas cuyos países participarían en la destrucción de Sadam, representaría un enorme beneficio potencial para las empresas, sobre todo americanas, que podrían explotar los yacimientos iraquíes. (Castells, Manuel. "¿Por qué Iraq?". La Nación, 2 de octubre del 2002, San José Costa Rica.)

## Posibles consecuencias de un ataque contra Iraq

Bagdad no representa actualmente ningún peligro para los EE. UU. Pero, como dice Shlomo Ben Ami, es bastante posible que se empleen las armas de Irak contra Israel o contra las fuerzas estadounidenses en respuesta a un ataque de EE. UU. El sentimiento de odio hacia Occidente, mezclado con enormes dosis de miedo y humillante frustración, crece en grandes áreas de población islámica. No hay duda de que una ofensiva despertaría y engatillaría fuertes sentimientos antiestadounidenses y antisraelíes en todo el mundo árabe, y posiblemente no-árabe, en proporciones apocalípticas. En ese momento, Bin Laden, Al Qaeda, y sus similares volverán y el islam fundamentalista se convertirá en la fuerza motriz para cada joven musulmán frustrado y humillado.

## Doble moral del Occidente

Los países occidentales y sus dirigentes a menudo se quejan de la barbaridad y falta de derechos humanos en los países musulmanes (y latinoamericanos), y hacen intervenciones militares en nombre de la

democracia y de los derechos humanos. Aunque ya hemos visto varios ejemplos, me gustaría comentar más sobre la doble moral del Occidente a la hora de juzgar a otras culturas.

En la película “El Expreso de Medianoche” las autoridades turcas pillan a un hombre estadounidense en el aeropuerto de Estambul, Turquía, con una cantidad grande de drogas pegadas a todo su cuerpo. La película presenta como horrible el trato que recibe el hombre de parte de la justicia turca. Sin embargo, en Turquía se cree que el hombre no se merece mejor trato. ¿Quién tiene razón? ¿Los que creen que el hombre se merece buen trato, una tele, un baño, buena comida, etcétera, porque es un ser humano, o los que creen que las consecuencias de vender esas drogas son terribles porque así se envenena a nuestros hijos, y este hombre está contribuyendo a la degradación de la humanidad, por tanto, no se merece nada bueno? Probablemente ambos tienen razón.

Hagamos otra pregunta: ¿No es contradictorio que los mismos estadounidenses tengan pena de muerte como parte del sistema judicial y los turcos no? Los estadounidenses creen que alguien que cometió ciertos crímenes merece la pena de muerte. Los turcos creen que Al· es el único que da vida y debe ser el único que la quita. ¿Quién tiene razón? Además, me gustaría agregar que la película (producida por enemigos de Turquía) está llena de exageraciones, mentiras e injusticias en contra de Turquía.

Otro ejemplo es OJ Simpson: el Sr. Simpson, uno de los futbolistas más famosos de los ochenta en EE. UU., fue juzgado porque se creía que había matado a su ex esposa y a su amante. Tenían todas las pruebas en su contra para encontrarlo culpable, pero el jurado decidió que era inocente. Hay un hecho interesante en el asunto: el jurado estaba compuesto por personas de raza negra, y también O.J. Simpson era de raza negra. La decisión del jurado es perfectamente comprensible si consideramos el sufrimiento de los negros y las injusticias a que han sido sometidos a lo largo de la historia de los EE. UU. Sin embargo, esto no significa que la decisión sea justa desde el punto de vista jurídico. ¿Dónde está la justicia de EE. UU. o del Occidente en general?

Lo importante es pensar bien las cosas, analizar bien los diferentes puntos de vista, los antecedentes y los hechos, antes de llegar a conclusiones. A mí me parece que las sociedades occidentales no siempre lo hacen a la hora de juzgar a otras sociedades diferentes a ellas.

Hablemos de la santa inquisición. ¿Hasta qué fecha duró la santa inquisición? Hasta hace poco. ¿Quién dice que la santa inquisición o cómo decidieron los estadounidenses en el caso de Simpson es más justa que la sharía? Hace 40 años, un negro no podía estudiar en la escuela de los blancos en Alabama, por lo tanto, no tenía la misma oportunidad. Hace 15 años, un negro no podía entrar a los clubes de hermandad de los blancos en las universidades en Misisipi. Si esta es la justicia del Occidente, yo prefiero la sharía.

## Falta de comprensión y de empatía del Occidente

Basta un párrafo de un artículo de un profesor de una Universidad costarricense para mostrar muy bien la falta de comprensión y consideración del Occidente hacia otras culturas:

Finalmente, quiero recordar a los pacifistas este venerable adagio latino, que trasciende sabiduría eterna: Si vis pacem, para bellum (Si quieres la paz, prepara la guerra). Quien no sepa que esto es así, no conoce la historia ni incluye el futuro. (Lara, Luis. "La historia se hace con sangre". La Nación, 14 de octubre del 2002, San José, Costa Rica.)

Obviamente, el profesor no tiene parientes o seres amados que viven en Iraq o cerca de Iraq al alcance de los misiles de Sadam Husein. Lo que necesitamos es un poco de empatía, no palabras elegantes pero bélicas. Me sorprende que venga de un académico de Costa Rica, tierra de paz y educación. Quizá sea porque olvidan cómo son las guerras y el sufrimiento que traen. ¿Es tan fácil jugar con las vidas de millones de gentes? ¿Quién creó los problemas que son hoy día Sadam Husein y Osama Bin Laden (o un ejemplo más cerca, lo que fue Noriega de Panamá)? ¿Por qué tienen que pagar las gentes allí por un problema que creó EE. UU., y no ellas?

## Solución al problema

Me gustaría empezar con las palabras de Oscar Arias, que muestran porqué don Oscar recibió el premio Nobel de la paz:

"Condeno con energía el terrorismo y lo considero una amenaza muy peligrosa, no solo para EE. UU., sino para toda la humanidad. Pero Estados Unidos debe comprender que el terrorismo internacional y la amenaza del integrismo islámico no son un reto militar, y debe entender que el terrorismo no es la única amenaza que enfrentamos. Mucho antes de que los estadounidenses dirigieran su atención al terrorismo, otras amenazas, como el analfabetismo, la degradación ambiental y el hambre, atormentaban a diferentes países en todo el mundo. En ninguno de estos frentes de lucha ha asumido EE. UU. el liderazgo que la comunidad internacional espera de Washington. Comparada con su producto interno bruto, la ayuda externa estadounidense es insignificante. Mientras aboga por un comercio mundial más libre, su política se caracteriza por imponer medidas proteccionistas en perjuicio de las economías de los países en desarrollo.

En el 2001 EE. UU. aportó unos \$800 millones en ayuda para el desarrollo de los países del África subsahariana. Esa región tiene unos 700 millones de habitantes; es decir, poco más de \$1 por persona al año. Lo que hoy se necesita es un nuevo Plan Marshall para los pobres del mundo. De 1948 a 1951, los norteamericanos gastaron \$13.000 millones para reconstruir Europa después de la guerra. (Arias, Oscar. "El liderazgo de la cordura". La Nación, 11 de septiembre del 2002, San José Costa Rica.)

La solución sólo puede ser a largo plazo, enraizada en una perspectiva histórica de evolución de los regímenes políticos, de desarrollo económico, de aparición de una clase media y de adaptación gradual a una cultura basada en la confianza, la transparencia y el sentido cívico. Debemos establecer un diálogo sano y

comprensivo con todas las culturas. Pero, antes que nada, el Occidente debe dejar sus prácticas de doble moral. Estados Unidos es una gran nación con muchas virtudes. Pero, EE. UU. debe empezar a actuar como una gran nación y ser un ejemplo para los países europeos.

## CÓMO EVITAR CHOQUES DE CULTURAS Y LOGRAR LA PAZ MUNDIAL

(Northrop, F.S.C. The Logic of the Sciences and the Humanities. Meridian Books. Cleveland. 1969. capítulos 18 y 19).

Una vez que entendemos que la solución no debe ser militar, sino económica, social y científica, me gustaría terminar con una propuesta de solución global. No hay nadie que explique mejor que el Dr. Northrop (uno de los filósofos más destacados del mundo del siglo pasado) qué deberíamos hacer para lograr la paz mundial y el entendimiento de diferentes culturas.

Tenemos tres tareas respecto de la paz: 1. Un análisis de las grandes culturas del Occidente y el Oriente que designe las suposiciones teóricas básicas de las cuales las instituciones y prácticas sociales que ellos valoran proceden. 2. La especificación de una única y común serie de suposiciones de una generalidad más grande que permita el número más grande posible de las suposiciones diversas y tradicionales resultantes que son lógicamente compatibles para ser retenidas y actuadas sin conflicto. 3. La reconstrucción de todas las suposiciones tradicionales hasta el punto que sea necesario, para poder traerlas más en concordancia con la naturaleza de cosas como revelada por conocimiento científico, tanto contemporáneo como tradicional.

Es la costumbre suponer que el concepto francés y angloamericano tradicional moderno de libertad y sus derechos humanos agotan el significado del concepto. Pero ninguna concepción de valores humanos, ninguna ideología económica, política o religiosa, como la historia de la civilización humana claramente muestra, viene a priori perfecta en cada detalle, como enviada por Dios del Paraíso.

Las premisas filosóficas en la base de los diversos valores e ideologías humanas son al menos parcialmente premisas científicamente examinables. Consecuentemente, los conflictos ideológicos son asuntos que pueden ser discutidos a la luz de evidencia empírica y científica y tratados mediante los métodos de investigación científica.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Arias, Oscar. "El liderazgo de la cordura". *La Nación*, 11 de septiembre del 2002, San José Costa Rica.
2. Armstrong, Karen. *"Islam - A Short History"*. Phoenix Press, 2000, Londres, Reino Unido).
3. Castells, Manuel. "¿Por qué Iraq?". *La Nación*, 2 de octubre del 2002, San José Costa Rica.
4. Hattstein, Markus. *Religiones del mundo*. Konemann. Colonia. 1997.
5. Lara, Luis. "La historia se hace con sangre". *La Nación*, 14 de octubre del 2002, San José, Costa Rica.
6. Northrop, F.S.C. *The Logic of the Sciences and the Humanities*. Meridian Books. Cleveland. 1969.
7. Sachs, Jeffrey. "Tren a Estambul". *La Nación*, 1 de diciembre del 2002, San José, Costa Rica.